

ISSN: 1665-7241

La Quincena

política • sociedad • cultura

MTY

140
JUN / 15

Erick
Estrada
Bellmann

1949-2015

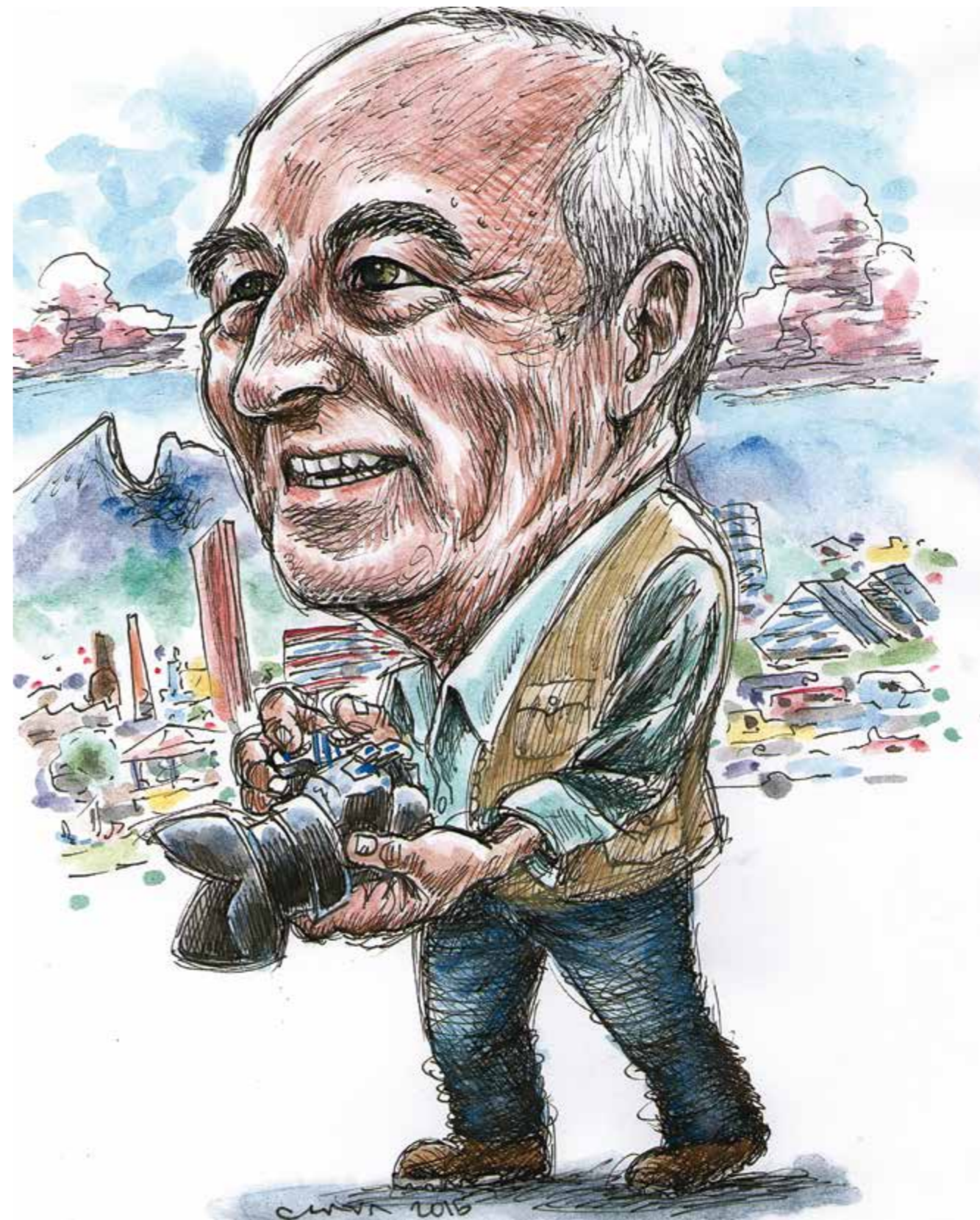
www.laquincena.mx

\$30.00



Cartón de Chava

		MÚSICA TEATRO CINE		
	CAFÉ CULTURAL Y CULTURA DEL CAFÉ			
		COMUNIDAD Y COOPERACIÓN		
CURSOS TALLERES FOROS				
		PADRE MIER 712 CENTRO DE MONTERREY. BARRIO PURISIMA. 8244 0433		
		 SEMILLA	 COOP	



3 Cartón de Chava

4 Índice

5 ¡Brindis por Erick!

Luis Lauro Garza

6 El selfie de Erick Estrada

Alfonso Reyes Martínez



8 Angry birds tournament

Gerson Gómez

10 El mundo de Erick Estrada

18 Palabras-trampa para no parecer lo que es

Claudio Tapia

19 Zorros, erizos y los cuartuchos de mi abuelo

Eloy Garza González

20 Hacia la silla del poder

Abraham Nuncio

22 La Uanl en tiempos electorales

Luis Lauro Garza



24 El miedo, el maldito miedo

Ernesto Hernández Norzagaray



26 Dilemas emocionales

Víctor Reynoso

28 Distancia

Víctor Alejandro Espinoza

30 Las crisis del mercado

Edilberto Cervantes Galván

32 Dos años de gobierno

Samuel Schmidt

34 Bernie el socialista

Raúl Caballero García

36 La vida diaria y el concierto de Sabina

Guillermo Berrones

39 Décimas del Profeta Berna

G. Berrones

40 Entrelibros

Eligio Coronado

42 Profesores o pobresores

Armando Hugo Ortiz

¡Brindis por Erick!



Erick por todos tan querido. “Ahí te va” [frase cuasi patentada por EEB]. Tus amigos que te conocimos y que obtuvimos de ti comprensión, apoyo, consejo... Lamentamos tu partida y el desgajamiento que normalmente ocurre cuando uno de los nuestros nos abandona definitivamente.

Cuántas alegrías, cuántas vivencias, cuántas interminables pláticas rodeadas de café, vino, cerveza, cigarro [que a mí no se me da]... animaron el propósito cotidiano de seguir cobijados por el manto de la amistad.

Tú que enlazaste generaciones, que eras capaz de dialogar con la fauna de artistas regiomontanos más diversa, que interactuabas con naturalidad y paciencia, con jóvenes ávidos de referentes en el oficio fotográfico, te mereces mucho más que un pequeño homenaje como éste.

Va la espada en prenda: que éste sea el inicio de uno de los necesarios recuentos que tu obra artística merece para beneficio y beneplácito de amigos, artistas plásticos, familia y comunidad regiomontana de hoy y mañana.

Luis Lauro Garza

Q

Director:
Luis Lauro Garza
Editora:
Denise Márquez
Asesor de la dirección:
Gilberto Trejo
Relaciones públicas:
Yolanda Aguirre
Asesor legal:
Luis Frías Teneyuque
Comunicación e imagen:
Irgla Guzmán
Arte y diseño:
Martín Ábrego Parra
Servicio de internet:
Asael Sepúlveda
Distribución:
Luis Carlos Ramírez

La Quincena / revista mensual / junio 2015
Editor responsable: Luis Lauro Garza
Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor: 04-2003-0828156343200-102
Número de certificado de Licitud de Título: 12926
Número de Certificado de Licitud de contenido: 10499
Incorporada al Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación.
La Quincena es una publicación editada por Editorial La Quincena S.A. de C.V., Serafín Peña 748 sur, Monterrey, Nuevo León, C.P. 64000, Tel. (81) 19352363.
Correo electrónico: laquincena@gmail.com
Página web: www.laquincena.mx
Impresión: Procesos Impresos, S.A. de C.V. Av. Alfonso Reyes 3013, Fracc. Bernardo Reyes, C.P. 64280. Monterrey, Nuevo León.
Distribuidor: Editorial La Quincena, S.A. de C.V.

El selfie de Erick Estrada

Alfonso Reyes Martínez

Monterrey.- Sentados en una banca de la Alameda Central de la Ciudad de México, la fotografía, –el selfie, como ahora dicen–, tomado por Erick Estrada Bellmann capturó en aquella mañana del otoño de 1981 el inicio de un viaje que prometía enriquecer a nuestros jóvenes espíritus.

Íbamos en busca de imágenes de los murales de José Clemente Orozco para una propuesta gráfica en Monterrey. Tras el encuentro con el poeta Jorge Cantú (al centro de la fotografía), siguió otro con dos amigos muy queridos: Armando López, pintor regiomontano y conversador implacable y que a la sazón vivía en la capital, y Eduardo Blackaller, escritor, pianista de altos talentos, amante de la charla interminable y el vino tinto, quien nos invitó a su estudio a escuchar música de Chopin y de Galuppi, y a leer en voz alta los poemas de Luis Cernuda.

Yo veía azorado a Eduardo abrir el arcón del vino y sacar –una tras otra–, las botellas que enriquecieron la tarde, la noche y la madrugada del siguiente día. Erick accionaba su cámara a veces para fijar con singular destreza el encuentro inolvidable, las imágenes –¿dónde estarán hoy?– prendidas a los vuelos del arte, y que pausaban las horas de poesía, de música y de insomnio.

Recién llegado de Europa, en donde hizo estudios de arte y fotografía, recuerdo la vez primera que desplegó frente a mis ojos sus gráficas de pueblos orientales: Marruecos y el sur de España. En blanco y negro vi entonces rostros cruzados por el desamparo, el olvido y la injusticia; los paisajes limpios, de claroscuros esplendentes y texturas insólitas; las mujeres de cuerpos encendidos por el erotismo; las voces que nos hablan para darnos nuevas emociones. Era la mirada de un artista verdadero que detenía el tiempo en sus imágenes.

Pronto se identificó con nosotros, que hacíamos “Aquí vamos”, suplemento cultural de *El Porvenir* y su trabajo alcanzaría espacios inolvidables, portadas luminosas.

Pero su amistad sería siempre, a través de los días y los años, el mejor de sus regalos.



Angry birds tournament

Gerson Gómez

En memoria de Erick Estrada Bellmann

Monterrey.- ¿Qué tan real es la fotografía? Fue la cabeza que le colocó Arnulfo Vigil a las páginas centrales de *Oficio*, cuando me pidió un texto sobre la obra de Erick Estrada Bellmann, por allá de mediados de los años noventa.

En breves líneas expliqué que una imagen de una silla no es una silla, donde uno pueda tomar asiento, repostar y recuperar el aliento perdido, pero que esa es la belleza de la magia de la luz, fijada, revelada e impresa en papel fotográfico.

Y eso es principalmente lo que muchas de las imágenes de Erick Estrada nos muestran. Imágenes de alto contraste y de profundidad ejemplar.

En la semejanza del oficio de trashumante, Erick y yo con regularidad tropezamos para continuar con una conversación interminable: encontrándonos en cualquier Oxxo o Súper 7, en los eventos de Conarte o los de la Casa del Libro de la UANL, en la mesa de redacción de *Oficio*, o en las oficinas de *La Quincena*.

Al enfermar Erick, las oportunidades de saludarnos personalmente menguaron. Comencé a echar de menos sus intervenciones que se reactivaron cuando nos descubrimos otra vez, como cómplices y desafiantes en las redes sociales, en el Facebook, del popular juego de los Angry Birds.

Erick y yo, a lo largo de meses, en su convalecencia, pertenecemos a un grupo del torneo semanal.

El asunto del juego es demasiado simple: calcular la inclinación de los pájaros, lanzarlos y hacer blanco sobre los cerditos verdes fosforescentes. Todos los días de la semana, traté de escalar lugares, quedar en los primeros cuatro, que se llevan la recompensa.

La victoria no fue permanente, como tampoco la derrota. Incluso por inbox conversaba con Erick sobre el grado de dificultad y algunos trucos o tips, porque seguramente sirvió de terapia emocional, que lo ha sido para ambos.

Con la partida física de Erick me priva de uno de mis compañeros de ocio, pero con seguridad, la ciudad y el estado empiezan a extrañar a uno de sus más importantes artistas de la lente del siglo XX y XXI de Nuevo León.

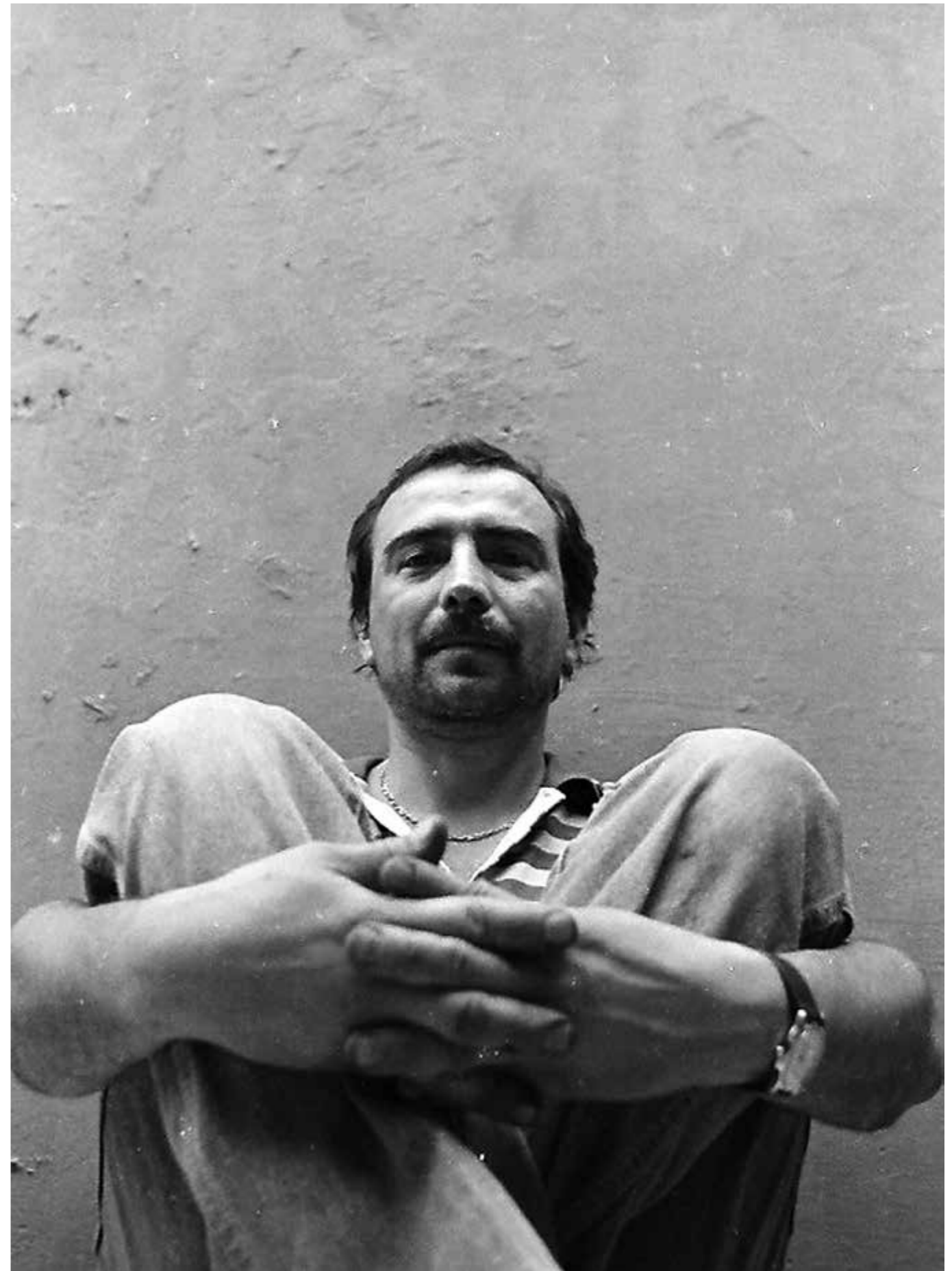
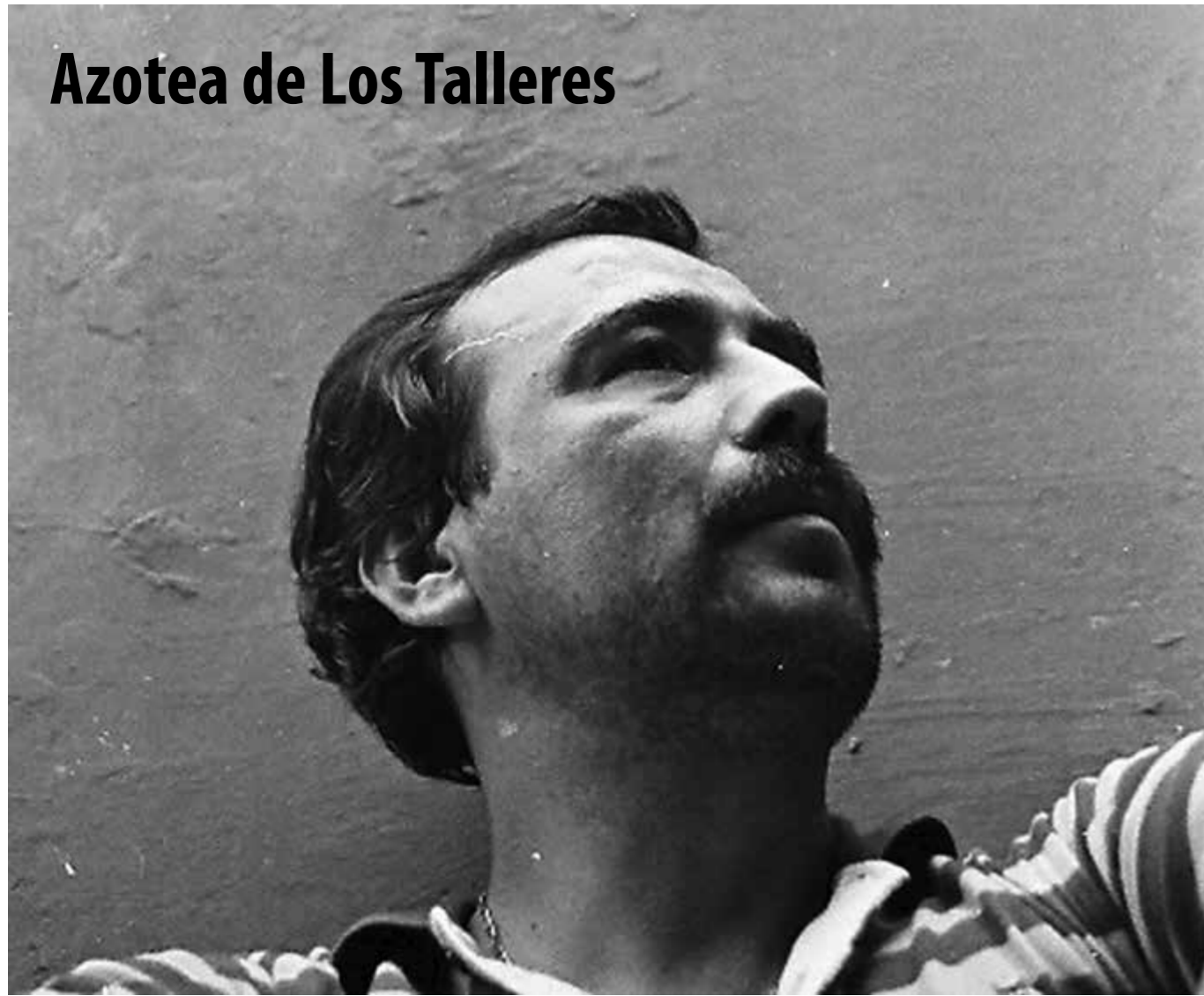


El mundo de Erick Estrada

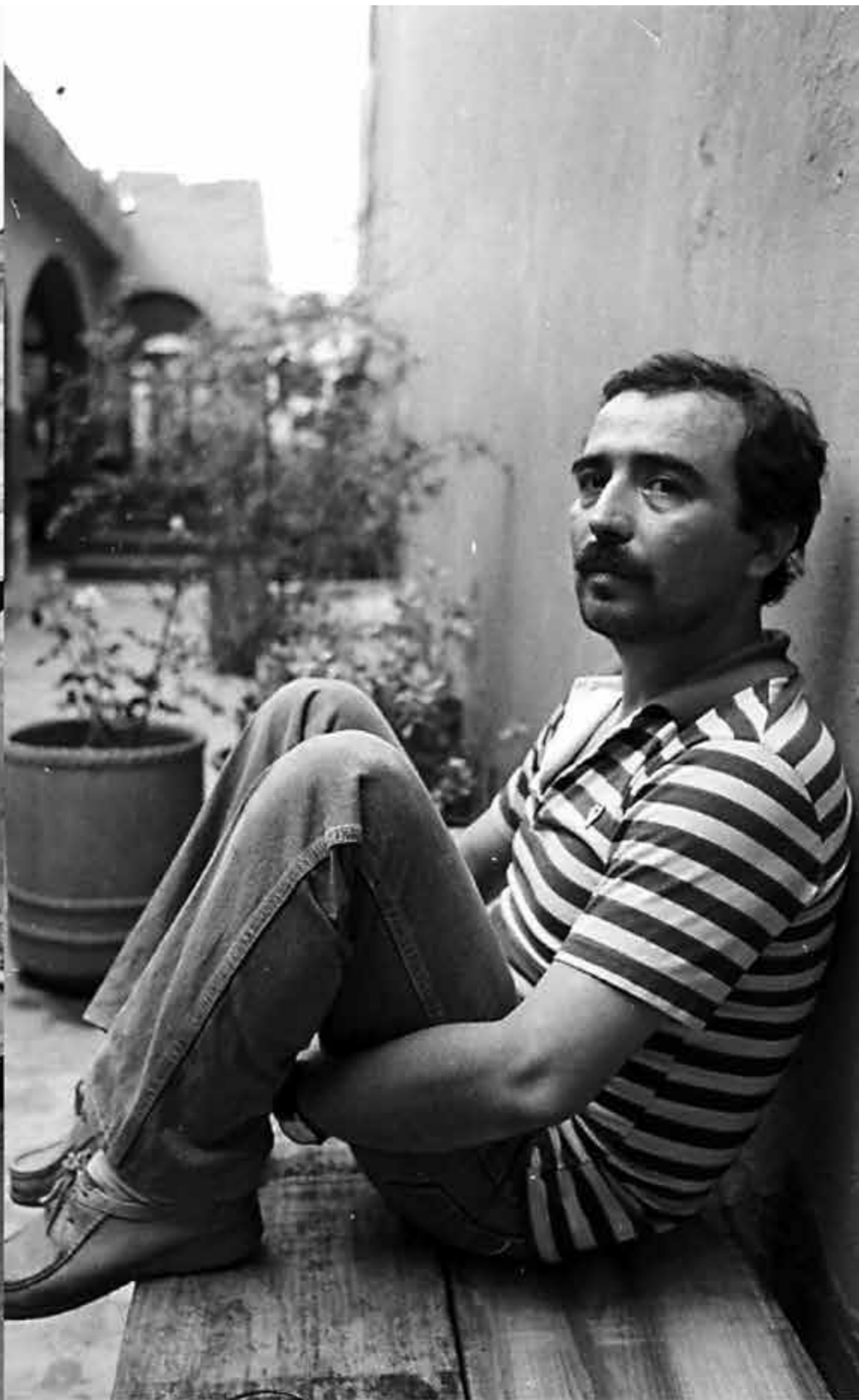


Puertas y ventanas del Barrio Antiguo

Azotea de Los Talleres

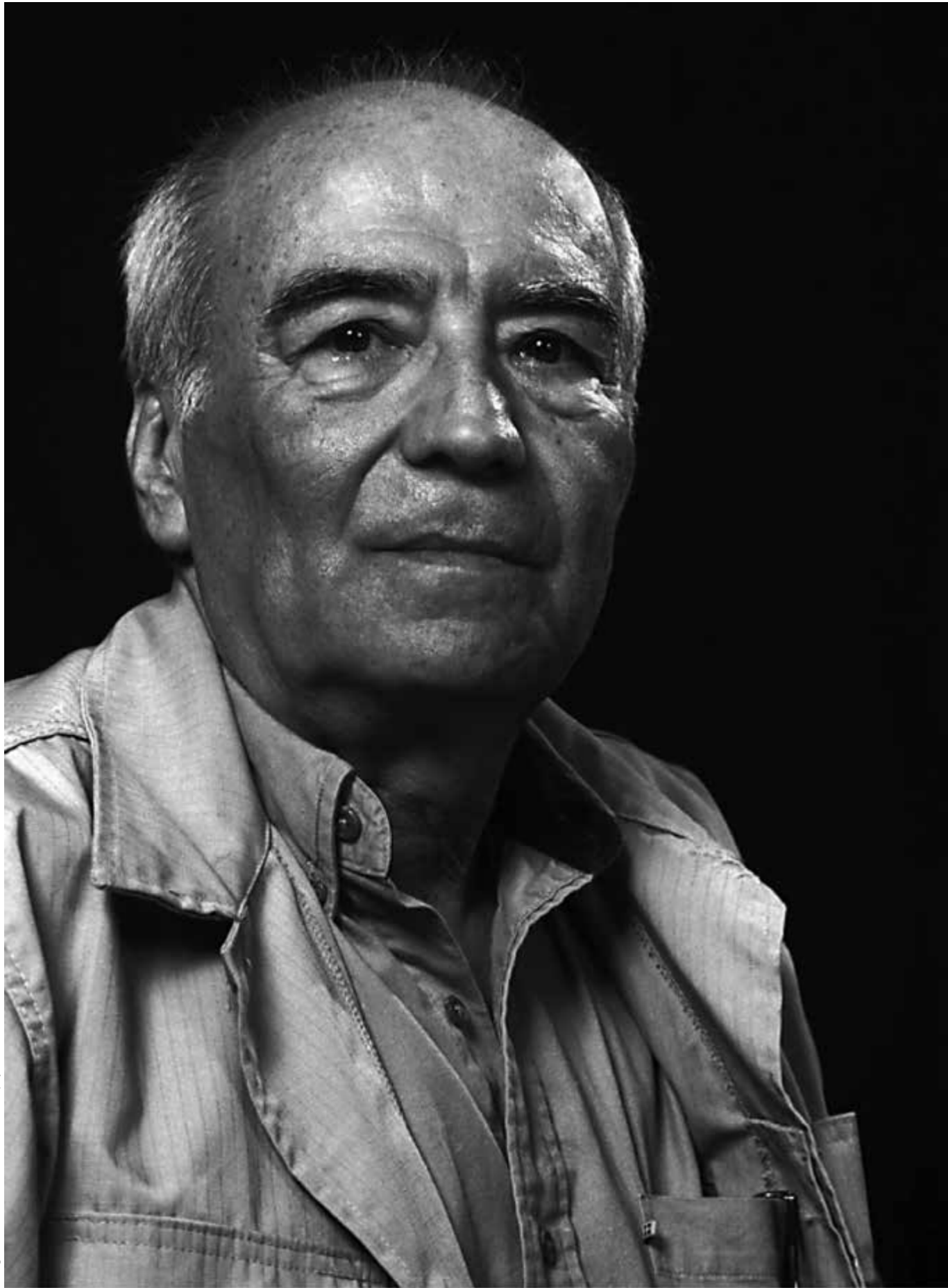


Fotografías de: Sandra Treviño





Fotografía de: Rogelio [Foko] Ojeda



Palabras-trampa

para no parecer lo que es

Claudio Tapia



San Pedro Garza García.- Qué vamos a hacer cuando salgamos de la vorágine de la contienda electoral y nos preguntemos qué pasó. No me refiero al desconcertante escándalo que suscitó la alianza Rodríguez-Elizondo para recuperar la Grandeza de Nuevo León, que puede cambiar el sexo y apellido del gobernador en turno, pero nada más.

Ese fenómeno electoral local, mezcla de descrédito gubernamental, hartazgo partidista, olvido de militancias, promoción mediática, apoyo empresarial, redes de complicidades, acuerdos de negocios, y la indigencia cultural de la ciudadanía, tendrá que ser analizado a profundidad cuando el tiempo lo ponga a prudente distancia, los demonios no anden sueltos, ni las pasiones desatadas.

A lo que me refiero es que al recuperar la potencialidad emancipadora del lenguaje debido a que cesará la verbosidad de la propaganda electoral, liberados de los *conceptos-cárcel* [tomo este término y el de "palabras-trampa" de J.C. Monedero), algunos ciudadanos pensantes querrán saber qué fue lo que ocurrió para intentar restablecer el diálogo sobre los sentidos de la vida común. Algunos ciu-

dadanos tratarán de retomar los apremiantes problemas sociales para buscar soluciones que por la vía electoral son imposibles.

Cuando se enuncia un problema social, hace falta una respuesta: a partir de ese momento, se enmascara, se silencia o se solventa. El fracaso electoral se denunciará, se armará el escándalo, se buscarán culpables sin castigo, y se efectuarán más reformas que acabarán perdiéndose en las palabras de un falso debate. Finalmente se olvidará para retoñar con más fuerza en el 2018. Quedará de fondo el terrible problema social de una guerra incontenible que lleva nueve años, que el Estado va perdiendo, y que no se puede ocultar con discursos democratizadores.

Cuando al fin recobremos la lucidez, no sé si nos llamaremos a engaño o nos limitaremos a lamentar –como lo hizo el senador Luis Miguel Barbosa, Presidente del Senado de la República– que la reforma política “no funcionó”, que “tal parece que no sirvió”.

En la política todos los conceptos están en disputa y pueden caer del lado de la emancipación o del lado de la sumisión. Las palabras son manipuladas para controlar o persuadir.

Cuando se hace necesario que la realidad social no parezca lo que es, se recurre al lenguaje para reconstruir interpretaciones que aparenten lo contrario. A eso le llaman hacer política.

El lenguaje empleado por el senador es un buen ejemplo del maquillaje logrado con la ambigüedad de las palabras: “permanecen los mismos vicios, seguimos viendo candidatos y partidos con más recursos que otros y más formas de condicionar el voto”; y continuó: “así lo digo con toda responsabilidad a todos los gobiernos locales, no hago excepciones, y a todos los partidos políticos, no han tenido voluntad política para respetar la ley, no la han tenido ni los candidatos, pero lamento afirmar, lo hago como senador de la república, lo hago como coordinador del PRD, no como Presidente del Senado, no ha funcionado la reforma política, sigue lo mismo”. [Excelsior, 21/05/2015.]

El uso de *palabras-trampa* para mantener convencido y sometido al elector es evidente. “No funcionó”, “no sirvió”, “sigue lo mismo”, “no hubo voluntad política para respetar la ley”, nos dice el legislador que aprobó la reforma que fracasó. Recurre a palabras cuidadosamente elegidas para que suenen a

condena, pero no para señalar que las elecciones no son creíbles ni confiables y que deben anularse porque al ser inequitativas resultan institucionales.

El congresista tiende trampas gramaticales para no reconocer que las autoridades electorales, dirigentes de partidos y candidatos, son delincuentes electorales que deben ser sancionados. Se vale de engaños semánticos para no admitir que tenemos un estado fallido y en guerra, que no somos una democracia, que no vivimos en un Estado de Derecho, y que la eficacia de las normas no depende de la voluntad política del obligado sino de su aplicación estricta.

Para el líder del Senado de la República, los problemas enmascarados con palabras-trampa dejan de existir.

Con *palabras-trampa* intenta ocultar el fracaso de nuestra fallida democracia haciendo que parezca como que transita a su consolidación en un clima de paz y armonía.

Si bien la reforma política *no funcionó*, no podemos negar que antes estábamos peor, nos dice el senador de la república, rumiando *conceptos-cárcel*.

Zorros, erizos y los cuartuchos de mi abuelo

Eloy Garza González

San Pedro Garza García.- En los años cincuenta, mi abuelo Erasmo Garza regenteaba un hotel en ciudad Mier, Tamaulipas. En realidad eran unos cuartuchos de medio pelo, pero a él se le llenaba la boca denominándolo “hotel”.

En el vestíbulo de tierra estaba el restaurante. En realidad eran dos mesas de madera mal cortada, pero a él se le llenaba la boca definiéndolo como “restaurante”.

Mi abuelo, que era pobre y sin estudios, regenteaba a duras penas el hotel. No sabía de protocolos ni códigos de hospedaje; administraba los cuartuchos a trancas y barrancas y como tampoco sabía cocinar, su menú era muy breve. En realidad era una hoja escrita a mano que decía: “Hay lo que hay más lo que traiga”. Pero a él se le llenaba la boca refiriéndose a la hojita pinchurriente como “el menú del restaurante del hotel”.

Sin embargo, mi abuelo siempre tuvo los cuartos rentados: no se le peló ni un solo cliente durante el tiempo que dedicó al noble oficio de la hostelería. Tan cierto es, que cuando mi abuelo murió de una tuberculosis mal cuidada, el hotel se vino abajo (lo cual es un decir porque nunca fue un hotel y menos estuvo arriba de nada).

No sé por qué, pero cada vez que veo a ciertos políticos de la nueva camada, su comportamiento me trae a la memoria (malamente), a mi abuelo Erasmo. No saben de protocolos, ni de códigos políticos; no saben “cocinar” una iniciativa de ley, ni cabildear, ni negociar nada. Desconocen cómo se diseña una política pública o cómo se urde la planeación urbana. Pero ahí están, muy orondos ellos, como alcaldes y gobernadores.

La respuesta quizá está en aquella di-



visión que hizo un sabio llamado Isaiah Berlin entre zorros y erizos. “el zorro sabe muchas cosas; el erizo sólo una, pero la sabe muy bien”. Los políticos de la vieja escuela son como el zorro: saben de protocolos partidistas, de códigos políticos, saben cabildear, negociar, diseñar políticas públicas y planes de desarrollo urbano. Los nuevos políticos, en cambio, como el erizo, sólo saben una cosa, pero la saben muy bien: picar. O lo que es lo mismo, agandallar cargos públicos. O llenar de clientes los cuartuchos de su hotel.

Mientras los políticos de la vieja escuela cuidan las formas, los erizos van directo al grano. ¿Un ejemplo de erizo? Margarita Arellanes. Desconocía todo sobre desarrollo social pero fue delegada federal de esa dependencia en Nuevo León. No sabía nada sobre administración municipal, pero es la alcaldesa de Monterrey. El suyo es un ejemplo entre otros cientos. ¡Fuera las formas! La única ideología valedera es llegar.

Luego se sorprenden de que Margarita Arellanes no cubriera “las formas” y se ausentara del evento masivo que organizó Felipe de Jesús Cantú el sábado pasado. ¿Y por qué habría de ir si su

estilo es la del erizo? ¿Y por qué habría de preocuparse Felipe (un político-zorro), de que no estuviera con él Margarita Arellanes? En otras palabras, debería darle las gracias en vez de mortificarse.

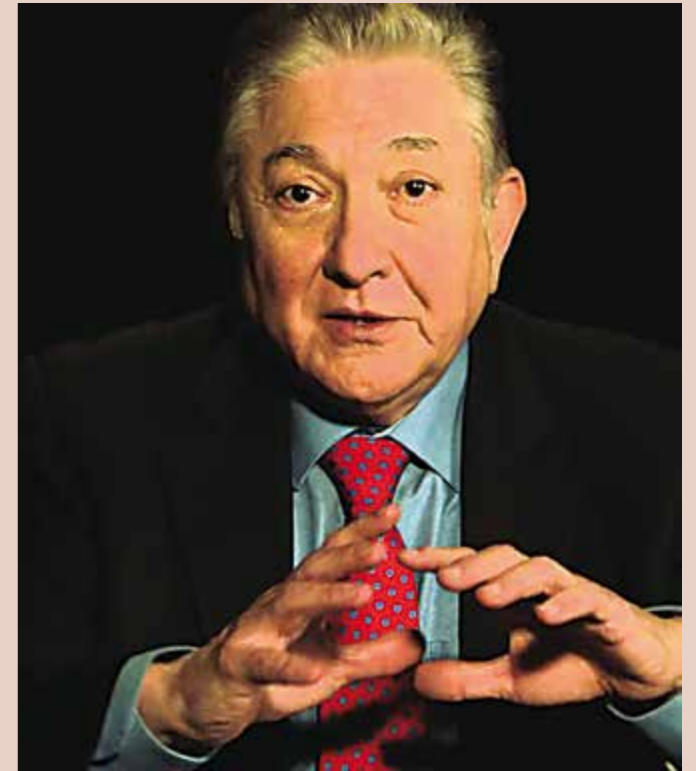
El problema es que algunos medios masivos también están curtidos a la vieja usanza política: ¿de verdad perjudica a Felipe de Jesús que Margarita no fuera a su evento masivo? ¿De verdad lo benefició que estuviera en el estrado con él, Guillermo Padrés, el controvertido gobernador de Sonora? ¿Qué pasaría si Ivonne Álvarez fuera zorro, no erizo, y hubiera acatado el típico protocolo prista de que el gobernador Medina y su señor padre la “arroparan” en algún evento popular? Pero si bien Ivonne no conoce muchas cosas, sabe sólo una y la sabe muy bien: quiere ganar.

Así que no nos asustemos de que últimamente los erizos les estén ganando la partida a los zorros. O como dice uno de los personajes de la más reciente y excepcional novela de Umberto Eco, *Número cero*: “Si quieres ganar tienes que saber una sola cosa y no perder tiempo en sa-bértelas todas”. ¿Esto es bueno o malo? No lo sé, pero responderé como mi abuelo: “Hay lo que hay, más lo que traiga”.

Seguramente mi abuelo Erasmo (un hombre decente), estaría muy enojado conmigo si supiera que lo estoy comparando con los políticos de la nueva camada, es decir, con los erizos que como él, sólo saben una cosa. Pero quizá se le quitaría el coraje si estos políticos de nuevo cuño le hubieran rentado todos sus cuartos. Y es que para mi abuelo, su única meta, su único objetivo en el mundo, era que no hubiera vacantes en su hotel, aunque se llenara con zorros y erizos por igual. Total: el precio por noche era parejo y sin distingos.

Hacia la **silla** del poder

Abraham Nuncio



Monterrey.- “Todos sabemos, como decía Napoleón, que la guerra y las elecciones se ganan con billetes”. En *El poder de la silla*, un documental dirigido por los periodistas y cineastas de Monterrey Diego Osorno y Andrés Clariond Rangel, el que así habla es el ex gobernador priísta Benjamín Clariond Reyes-Retana.

Que se sepa, Napoleón no acuñó esa frase, pero las elecciones en México sí se han ganado con billetes. Esto se pretende mantener en las que tendrán lugar el próximo 7 junio en Nuevo León. Por las figuras empresariales que la acompañan (Cemex, Vitro), la candidata del PRI al gobierno del estado, Ivonne Álvarez, menos pareciera querer formar gobierno que formar una sociedad anónima: una de las variantes de esta figura es la asociación público-pri-

vada, que ella propone en el manido y demagógico supuesto de que así se crearán más fuentes de trabajo. En la práctica, la figura de la APP no es otra cosa que legalizar la corrupción. Hasta ahora corruptores y corruptos han sido cómplices; en adelante serán socios.

Lanzada como puntera, y después de rehuir un par de debates, su posición en la intención de voto ha ido disminuyendo. A un mes de las elecciones, las encuestas, que con frecuencia acompañan la propaganda de quienes las pagan, le resultan adversas. *El Norte* y *Hora Cero* la ubican en el segundo lugar, y *Saba Consultores* en el tercer lugar, después de Rodríguez, el candidato independiente, y de Felipe de Jesús Cantú, el candidato del PAN. Dos diarios identificados con el PRI (*El Horizonte* y *ABC*) la siguen manteniendo en primer lu-

gar. El apoyo básico de Álvarez es el inducido desde el gobierno de Rodrigo Medina, pero ya le resulta contraproducente, como ocurrió a raíz de un acarreo de estudiantes de la universidad pública y, después de ese episodio envilecedor y atentatorio contra la autonomía universitaria, de otro donde participaron trabajadoras del IMSS. A grito desnudo corearon el apodo del independiente Rodríguez y culparon al PRI de su situación. Fue peor que un abucheo. Pero nada envenena más su campaña que la contracampaña de los escándalos en el seno de la familia Medina, en el poder.

El candidato del PAN, un político joven, ha sido alcalde de Monterrey –mezcla de credenciales aceptables y comisión de actos propiciatorios de la criminalidad en la capital de Nuevo León– y diputado federal. Ha podido

conservar el segundo lugar en la mayoría de las encuestas; su campaña, empero, no ha podido avanzar lo suficiente para disputar el triunfo con fuerza. Son varios sus lastres: la presencia de un grupo vinculado al juego de azar, que antes estuvo al lado de Margarita Arellanes, la actual alcaldesa de Monterrey, y a la cual su defección le hizo perder la candidatura, y el grupo panista leal a ésta, en el que bulle el resentimiento; por otro tercer lado, el desafecto del sector identificado con el primer neopanismo y otros sectores.

Para reforzar la candidatura de Cantú se programó una serie de intervenciones con ciertas figuras de su partido: Josefina Vázquez Mota, Felipe Calderón, Santiago Creel y Diego Fernández de Cevallos. Salvo Vázquez Mota, las demás se hallan en el polo opuesto de la autori-

dad moral: fraude electoral, promoción de los casinos (la tragedia del Casino Royal es llaga viva), corrupción a puños.

Para el *Blog del Bufón*: Felipe Calderón, cuyo gobierno practicó el terrorismo de Estado, descalificó a El Bronco motejándolo de peligro para Nuevo León. El independiente pudo haberle agradecido, si no los votos de originalidad, sí la propaganda gratuita, hasta con elegancia. Respondió en buen lumpen.

Todos los partidos, desde el inicio de la campaña, han querido establecer una alianza con Fernando Elizondo, el candidato del partido Movimiento Ciudadano. Le ofrecen el área que más conoce: las finanzas. El candidato de Morena ofreció un *dream team*, con otros de los candidatos participantes en la contienda, incluido, por supuesto, Elizondo. Ejerci-

cio ficticio, sin duda; pero una coalición verdadera con sectores honestos de derecha-izquierda-centro y un programa concertado, posible e incluyente constituiría un poder público con un mecanismo interno de control y equilibrio, valores por ahora ausentes en el plano estatal y nacional.

La condición de que pudiera avanzar tal fuerza coaligada sería lo que desde abril de 2001 ha sido desterrado del discurso de líderes y partidos políticos: una profunda reforma del gobierno y del Estado. Sin ella, Nuevo León y el país continuarán sumidos en la actual crisis política.

En México las alianzas han tenido un carácter muy primitivo. Son la vía para repartirse el botín. No tienen la función de ofrecer, mediante la deliberación entre los partidos concurrentes, lo urgente: una transición democrá-

tica real hacia una sociedad cuyos ejes centrales serían la igualdad como un sistema garantista de compensaciones y nivelación social, la libertad no predeterminada por la capacidad económica de los individuos, la justicia social cuyo cumplimiento se fue extenuando desde el Pacto Obrero Industrial de los años 40.

Mientras no se apele a un cambio de régimen con esas o características similares, las elecciones no pasarán de ser una renegociación entre ricos o patrocinadores con billetes –legales e ilegales– y el gobierno. Y su complemento: la compra de voluntades y la participación de los sectores medios de muy variopinta situación en las fictas urnas para darle al cambio de personajes en el gobierno una laqueada de legitimidad.

La Uanl en tiempos electorales

Luis Lauro Garza



Monterrey.- La respetable escritora Rosaura Barahona ha puesto en días pasados [El Norte, 12 de mayo de 2015] un tema polémico a discusión: el acarreo (evidente y puntual para ella) de estudiantes de la Uanl a un acto político de Ivonne Álvarez, candidata priista a la gubernatura. Desde luego que siendo así el evento es a todas luces reprobable, pero a mi parecer los juicios que emite merecen desmenuzarse por partes.

En primer lugar, creo que nuestras instituciones (cuasi todas) dejan mucho que desear en cuanto a la libre expresión y ejercicio democrático de sus prácticas entre sus integrantes; generalmente vemos al cura, empleador, jefe, director, licenciado, doctor, papá, mamá, policía, militar, diputado, capataz, maestro, activista social, escritor, vecino, pariente, empresario, periodista... jugar el rol impositivo sin que el resto de nosotros (como sociedad) reaccione con presteza.

Cierto que en los últimos años hemos asistido a la conformación de pequeños reductos aquí y allá de organismos civiles que nos sirven de ejemplo-contrapeso a la cultura jerárquica avasallante, y acaso por ello observamos con atención su desarrollo (y hasta nos entusiasmos), pensando que en alguno de ellos (o en la sumatoria de varios) se está gestando el germen liberador de una sociedad realmente horizontalizada. Pero este proceso a veces es lento, o se tuerce, o se diluye y terminamos amargados y desencantados.

Para mí, el acarreo político es una práctica generalizada que (lamentablemente) abarca entidades tanto públicas como privadas: iglesias, asociaciones profesionales, clubs deportivos, ong's,

universidades, redes sociales, etcétera. La organización de debates, por ejemplo, son hasta ahora más ejercicio de apoyo a un candidato en particular, según el criterio de cada organizador, que confrontación de ideas y propuestas en un cuadrilátero parejo y equitativo.

Así, el diario *El Norte* no tiene empacho en organizar un intercambio de propuestas, o dichos-acusaciones entre aspirantes, donde el ganador resulta ser [por obra y magia de los votantes seleccionados] el ex consuegro del dueño del periódico, a pesar de que tal candidato ocupa un lejano cuarto lugar en las preferencias de la mayoría de las encuestas. ¿Hubieran cambiado los momios si el formato de debate (con invitados exclusivos incluidos) lo hubiera impuesto otro medio de comunicación, digamos *Multimedios*, *El Horizonte*, o *El Regio*? ¿No es abuso de parte de este diario querer influir en el proceso electoral de esta forma? ¿Sus invitados no fueron manipulados-acarreados al participar bajo esta metodología?

En su texto, Rosaura va por más: 1) los alumnos [acarreados] fueron engañados (no les explicaron a dónde iban); 2) se extraña de que los directores de las escuelas involucradas, los maestros, o los ex rectores no se hayan pronunciado al respecto ("¿Por qué ese silencio cómplice? ¿Son los líderes pensantes de esta sociedad!"); 3) que su esposo la enseñó a querer y respetar a una Uni que –entonces– no era un brazo del PRI; y, 4) que ya no son los tiempos de Raúl Rangel Frías.

Yo imparto clases en la Facultad de Filosofía y Letras y no me cabe en la cabeza cómo pueden "acarrear" o "engañar" a alguno de mis alumnos; menos aún si éstos van a ser trasladados en "bola", como



al decir de Rosaura (según sus fuentes disponibles) ocurrieron los acontecimientos. Y no es que dude de su versión, pero en todo caso los alumnos –así sean de 17 años, cuando menos– creo que ya tienen capacidad de discernimiento como para olfatear las intenciones cuasi perversas de su entorno magisterial y directivo. Si asistieron fue porque algo vieron de atractivo en dispensarse tal actividad, así fuera por el simple deleite de andar de recreo (no dudo que haya habido algún acto de coerción magisterial o proveniente del funcionariado universitario obtuso, pero esto sería la excepción, no la regla), o pensando en verse beneficiados con un mayor puntaje a la hora de las calificaciones (aunque reconozco que ya me estoy enredando en puras imagerías de tantas posibles).

Si los directores no se han pronunciado es porque "respetan a la institución", están a favor de tal tipo de actos, o no cuentan con la información expedita correspondiente para aventurar un juicio; entre los maestros pueden imperar los criterios anteriores, aunque hay de todo, desde quienes ven con gusto que desde afuera del campus haya quien se rasgue las vestiduras por ellos, hasta quienes ejercen su individualista indiferencia hacia todo lo que ocurre a su alrededor (mientras ellos no sean molestados); de los ex rectores sería de quienes menos podríamos esperar algún pronunciamiento, pues lo que ocurre hoy es algo que de seguro también se manifestó en sus respectivos desempeños. Y eso de que "¿Son los líderes pensantes de esta sociedad!", me suena a broma-desproporción, pues hace ya varias décadas que machacona y reiteradamente entre el empresariado y el ámbito gubernamen-

tal (medios de comunicación adscritos con atingencia a tal perorata) lo genuino, brillante y magistral empieza, suge y se cotiza mejor si proviene, se gesta, planifica y ejecuta por un egresado o adscrito a una universidad privada (empezando por el Tec de Monterrey).

Qué bueno (y encomiable) que su esposo [Roberto] la haya enseñado a "querer y respetar" a la Uanl (quién no quiere a su *alma mater*, a sus maestros, a sus amigos, a su etapa clave de formación intelectual, así sea poblada de excrecencias y adversidades que nunca faltan); pero qué raro que asevere que "entonces no era un brazo del PRI" (para mí que la Uanl, en mayor o menor medida, siempre ha sido apéndice del partido oficial; y contímás en la época del presidencialismo más descarnado, cuando la universidad pública era la escuela de cuadros partidarios por excelencia, cuando muchos se desvivían por ser reconocidos como "jilgueros del PRI").

Raúl Rangel Frías fue rector (según leo en *wikipedia*) de 1949 a 1955 (e inmediatamente –de 1955 a 1961– gobernador por... ¡el PRI!). Que era más decente y volcado hacia la reflexión intelectual que el promedio de empresarios y políticos locales, no me cabe duda. Pero de allí a querer volverlo una referencia de la cultura democrática o justiciera en la entidad, hay una distancia considerable. No soy experto ni mucho menos en su biografía, pero su obra mayor la realizó desde el poder: primero como rector, y luego como gobernador. Nunca –que yo sepa– encabezó un movimiento importante desde la oposición (la leyenda urbana de que se negó, siendo rector, a que Adolfo Ruiz Cortines –candidato a la presidencia– hiciera campaña dentro

de la Uni, está plagada de asegunes). ¿Alguna declaración de Rangel sobre la masacre del 2 de Octubre?; ¿marchó por las calles en alguna manifestación de apoyo a la autonomía de su universidad en 1969?; ¿algo que haya escrito sobre el movimiento estudiantil de la época, la guerrilla, el movimiento urbano-popular, las luchas sindicales, los desaparecidos, la reforma política de finales de los setentas?; ¿alguna firma solidaria contra las dictaduras del cono sur?; y por último: ¿algún reparo de Rangel por el uso indebido de recursos universitarios, y el abierto acarreo de estudiantes y maestros en las campañas por la gubernatura de Pedro Zorrilla Martínez (1973) y Alfonso Martínez Domínguez (1979)? Incluso, tengo la impresión de que quienes más enarbolan a Rangel Frías como paladín de esto y de lo otro, son aquellos que más les gusta actuar bajo los designios institucionales [traducción: "lo que el jefe-rector, director, o gobernador en turno ordene"].

La Uanl es un surtidero de recursos humanos, económicos, intelectuales, culturales... Y por ello es un terreno en disputa perenne. Grupos se asientan, generaciones terminan, unos van a lo que van, otros se quedan con las ganas, los fracasos y éxitos se cruzan a cada rato... en fin.

A mi parecer, la historia de la universidad es tan rica, tan aleccionadora, que desenmarañarla significa aclararnos mucho de lo que hoy somos como sociedad nuevoleonense. Recrear lo que hemos visto en ella, experimentado, reflexionado, es en sí mismo una empresa apetecible.

El miedo, el maldito miedo

Ernesto Hernández Norzagaray

Mazatlán.- Los políticos en altos cargos de gobierno frecuentemente dan muchas muestras de que tienen miedo antes, durante y después de la toma de decisiones.

Muchos de ellos suelen tener guardias permanentes afuera de sus casas, utilizan carros blindados, evitan mucha exposición pública, toman precauciones cambiantes en sus traslados, hacen vacaciones fuera del país, mandan a sus hijos a estudiar fuera de los estados donde gobiernan y son cuidadosos en sus discursos.

No es casual que esto suceda, muchos de esta franja de políticos, han sido víctimas de la violencia como una forma de someterlos, disciplinarlos o recordar lealtades o cotos. Ahí está el registro histórico que va desde el asesinato de Luis Donald Colosio, el candidato presidencial del PRI, la muerte de Francisco Ruíz Massieu, presidente del Consejo Directivo Nacional del PRI, la muerte sospechosa de los panistas Juan Camilo Mouriño y Francisco Blake Mora, cuando se desempeñaban como Secretarios de Gobernación, la muer-

te de Rodolfo Torre Cantú, candidato priista al gobierno de Tamaulipas y la larga friolera de diputados y alcaldes en distintos estados de la República, como también la de funcionarios públicos y miembros de los cuerpos militares y policiales.

Todos estos crímenes que nunca se aclararon satisfactoriamente han producido una atmósfera de intimidación y riesgo en la función pública, que determina en buena medida la naturaleza de muchas de las acciones de gobierno.

Entonces, resulta pertinente la pregunta que trataremos de resolver: ¿Cuánto influye ese estado de miedo en las decisiones políticas?

No hay estudios que puedan medir sus efectos, sólo hay trozos de una realidad temerosa, manejo de la información pública, titubeos, guiños, decisiones erráticas que dejan entrever que el miedo está instalado en el corazón del Estado que corre por los vasos comunicantes de la política con sus amenazas abiertas o subrepticias que para el caso, da lo mismo.

El miedo es consustancial al ser humano y su máxima expresión es el terror. Todos y cada uno en algún momen-

to hemos tenido la sensación de miedo. Miedo a la obscuridad, miedo a los padres, miedo a la muerte, miedo al ridículo y hasta miedo al miedo.

Si el miedo es parte de la existencia, la política que es una actividad muy intensa donde están en juego muchos intereses es muy fácil que la tensión derive en incertidumbre que luego se transforma en ataques de miedo. Una decisión pública puede provocar reacciones en cadena y ha llevado cada vez más a un crimen cada vez más descarado y cruel. Y los políticos temen mucho a ese tipo de reacciones sea esto por posibles manotazos de los afectados o porque afecten o acaben sus carreras políticas.

Entonces, frecuentemente el político miedoso busca evitar tomar decisiones que lo pongan en una situación difícil, y como medidas preventivas podrían establecer alianzas estratégicas con los actores más relevantes de su entorno de poder. Sea esto con grupos políticos o actores económicos y el más grave con los operadores del crimen organizado.

Sin embargo, establecer este tipo de vínculos va muchas veces en contra del in-

terés público, no termina de evitar esos problemas sino en muchos casos tienden a incrementarlos. Hay actores en las sombras que buscan imponer por medio de la violencia directrices al gobernante que si está consumido por el miedo podría aceptar. Que va desde imponer al responsable de la seguridad pública hasta altos funcionarios que buscaran influir en decisiones políticas acorde a quienes representan no necesariamente ilegales sino legales.

No olvidemos que cuando se trata de esos actores no sólo tienen que ver con la captación de dinero en forma ilegal, sino lavado en negocios lícitos. Y puede estar el germen del miedo desde mucho antes, cuando acepta parte de este dinero para hacer su campaña electoral, el mayor problema se presenta cuando accede al poder cuando vengán las exigencias de su propia forma de dirimir el dilema de plata o plomo.

En ese momento los favores se transforman en deberes públicos. Es cuando el gobernante está sujeto a permanentes supervisión y presiones. La atmósfera resulta pesada, las decisiones llegan peligrosamente al silencio, cuando



se deberían operar para evitar que afecte a los gobernados.

Un caso reciente es el de Aristóteles Sandoval, gobernador de Jalisco, sobre el que existen fuertes sospechas de que tenía información previa a los narcobloqueos que ocurrieron el 1 de mayo en la mismísima capital del estado. No alertó a la población hasta que habían ocurrido los hechos y aquello en algunos lugares, parecía un campo de guerra con toda su parafernalia de autos y gasolineras quemadas, ataques a instalaciones de bancos y la psicosis colectiva.

Pregunto, ¿el gobernador no durmió esa noche por el miedo que podría producirle el tener una información que guardaba para sí y los más cercanos o actuó así por recomendación de las altas esferas de la política nacional? Es

muy probable, que en caso de tener la información, y sentirse impotente para evitarlo incluso para garantizar su propia seguridad, ¿haya decidido solo recomendar a sus funcionarios que no salieran de la ciudad en ese puente de mayo?

El miedo es inevitable, forma parte de nuestro cerebro y nuestra psique, pero ahí están las instituciones públicas que debieran ir más allá del miedo como un ente impersonal. Colectivo. Poderoso por detentar la llamada violencia legítima. Dispuesto a actuar para garantizar que el miedo no se extienda y provoque mayores problemas en la vida pública. Combatir con la ley y las armas legítimas a quienes cultivan el miedo. Quizá, el problema radica en que actúan frecuentemente *ex post* incluso con su propia dosis de adrenalina en la sangre.

Y en ese momento, aun con su extemporaneidad, el político amenazado empieza a respirar con relativa tranquilidad. La fuente del miedo cambió de cancha y es un poder impersonal el que carga con las culpas. Al menos aparentemente. Sin embargo, si bien hay un cambio en las competencias que dan un respiro, esto puede derivar en una mayor tensión personal una vez que se restablezca la normalidad ¿Cuántos funcionarios locales luego de esos momentos de extrema tensión no han estado sujetos a venganza? A ser simple objeto de mensajes sangrientos a las otras esferas de poder.

En Jalisco está documentado que en los dos años de gobierno de Aristóteles Sandoval han sido asesinados decenas de funcionarios públicos, incluido el Secretario de Turismo a los pocos días

de asumir el cargo. Pero no solo ahí, sucede en otros estados donde el miedo se ha instalado, no como un cambio de humores sino como una forma de control. ¿Cómo explicar que muchos alcaldes michoacanos entreguen a los Caballeros Templarios parte importante de los ingresos municipales y personales? El miedo.

En fin, entre los muchos problemas que tiene la política mexicana, se encuentra el miedo-terror que hoy corre por sus avenidas provocando frecuentemente una parálisis o decisiones temerosas, erradas y eso es una cosa muy distinta al de las formas que dominan el discurso oficial.

El miedo está aquí y es el momento de empezar a estudiarlo.

Dilemas emocionales

Víctor Reynoso



Puebla.- Las Constituciones, y las leyes en general, son supuestamente “cadenas que Pedro hace cuando está sobrio, para Pedro cuando está borracho”.

Es decir, son normas escritas redactadas en momentos de alta racionalidad para resolver problemas cuando esa racionalidad falla. La cuestión con esta idea, contenida en un texto del reconocido intelectual noruego Jon Elster, es que es falsa.

“Psicología e historia política: por qué las constituciones tienden a ser defectuosas”, podría ser la traducción del texto de Elster. Las constituciones fallan, nos dice, porque generalmente son redactadas en momentos de alta intensidad emocional. No en momentos de calma y sosiego, donde es posible calcular racionalmente las consecuencias de lo que se está haciendo. Es decir, no “cuando Pedro está sobrio”, sino “cuando Pedro está bo-

rracho”, si por esto último se entiende una situación donde la razón, considerada como la claridad en los fines buscados y en el cálculo de los medios para alcanzarlos, está ausente.

Profundiza para demostrar su idea en seis constituciones: la norteamericana de 1787, las francesas de 1789, 1848 y 1958, la noruega de 1814 y la islandesa de 2011. Su adversario, a veces implícito, a veces explícito, son las teorías que consideran que la acción humana se explica por la búsqueda del interés personal. Es decir, las teorías de la elección racional que consideran que los seres humanos actuamos en función de nuestros intereses egoístas.

Elster no niega que esas teorías sean ciertas en ocasio-

nes, pero argumenta, de forma convincente, analizando las seis constituciones mencionadas, que hay momentos en los que las emociones se imponen sobre la razón. Su análisis forma parte de una tendencia muy reciente en las Ciencias Sociales: incorporar las emociones a la explicación de diversos fenómenos humanos. Con gran originalidad, el autor noruego la aplica a la redacción de constituciones.

Su primera tesis es que éstas generalmente se redactan en tiempos de crisis.

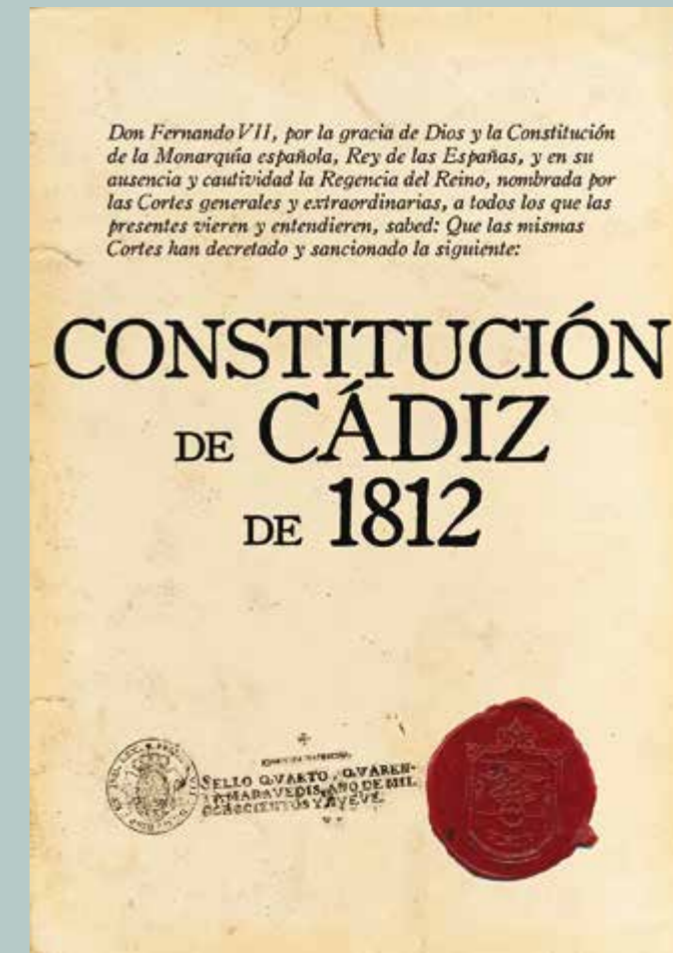
Segunda tesis: las crisis suelen venir acompañadas de fuertes emociones.

Siguiendo a Tocqueville, que estudió de cerca la revolución francesa de 1848, considera la combinación de dos

emociones que marcaron esa coyuntura y que suelen estar presentes en las crisis: entusiasmo y miedo.

Dos emociones que pueden distorsionar la realidad. O dicho de otra forma “emborrachar a Pedro”. Y en estas circunstancias es probable que se redacten constituciones que tiendan a fallar, a ser imperfectas, deficitarias.

Aunque no es el tema de su texto, Elster señala otra fuente de imperfección en las normas constitucionales: los intereses establecidos, los intereses de grupos e individuos capaces de influir en la redacción constitucional. Es decir, los intereses parciales, ajenos y contrarios al interés público. Aquí sí aplica la teoría del actor racional egoísta. Si se imponen los intereses



particulares contrarios al interés público, también habrá constituciones y leyes fallidas. No porque nublen la visión y la mente de los legisladores (no porque Pedro esté ebrio), sino por el contrario: las cosas son notablemente claras, pero quienes deciden lo hacen a partir de sus intereses.

Para superar situaciones donde los privados se han apoderado del poder político, de las constituciones en este caso, se requiere de una combinación de emociones y razón. Aquí es donde toma sentido la frase de Kant, generalmente atribuida a Hegel, también recuperada por Elster en este texto: “nada grande puede lograrse sin pasión”. Las emociones, las pasiones, son indispensables

para hacer los cambios políticos que en ocasiones exige el interés público. También para entender la vida política y la vida humana en general. Y para hacer cosas trascendentes, “grandes”. Las emociones no son pues ni “buenas” ni “malas” en sí mismas. En la vida política, como en la vida humana en general, suelen presentarse dilemas emocionales. El texto comentado en una muy interesante aproximación a esta cuestión.

Será publicado como artículo en las próximas semanas en la revista *De política* número 3, publicación académica de la Asociación Mexicana de Ciencia Política (AMECIP). Podrá consultarse en la página de la Asociación en internet.

Distancia

Víctor Alejandro Espinoza

*La distancia entre los dos,
es cada día más grande...*

Tijuana.- Parafraseando al clásico diríamos que la distancia entre ciudadanos y partidos políticos es cada día más grande. Así lo demuestran todos los estudios y sondeos. Pero en honor a la verdad, el



descrédito afecta a la clase política en general.

Para un sector muy importante de la población, dicha clase política, y de manera privilegiada los partidos políticos, representan la corrupción y descomposición del sistema. Por desgracia se trata

de una especie de juicio sumario ciudadano que impide valorar a los buenos funcionarios y políticos, que también existen.

Los actos de corrupción que salpican a buena parte de los partidos y gobiernos de todos los niveles no son ninguna novedad. Lo nuevo es que ahora se tiene mayor información sobre ellos, en gran medida por la aparición y multiplicación del uso de redes sociales. Buena parte de las fortunas de este país han surgido o se han gestado al amparo del Estado, cuando no los funcionarios se han enriquecido desde la función pública. Muchos empresarios mexicanos no hubieran amasado inmensas fortunas sin el apoyo decidido de los gobiernos y de la corrupción.

Hoy, en tiempos electorales, sorprende el discurso contradictorio de muchos aspirantes a una curul y de representantes empresariales. En el caso de Baja California, me llama la atención que se ignore olímpicamente la historia local y se prometan resolver problemas de los cuales algunos candidatos comparten responsabilidad. Por ejemplo, los candidatos de Acción Nacional critican la realidad estatal y parece que ignoran que su partido gobierna en Baja California de



manera ininterrumpida desde 1989; ya hace 26 años. O se indignan por el alza al IVA de 11 a 16 por ciento, siendo durante el gobierno de Felipe Calderón los diputados de su partido avalaron el anterior aumento en el año de 2009. De eso ninguna palabra. A buena parte de la sociedad indigna que quienes fueron señalados por actos de corrupción durante su paso por el gobierno, ahora de candidatos(as) se vuelvan obstinados justicieros anticorrupción.

A muchos indigna también que cuando son candidatos esgriman la bandera de los derechos humanos, de los derechos sociales y políticos, y luego ya en funciones se conviertan en verdaderos tiranos. El caso de San Quintín es un terrible ejemplo, que en nada contribuye a resarcir la brecha con la ciudadanía y el descrédito de la clase política. Sin mostrar el menor asomo de sensibilidad social, el discurso gubernamental local sostiene que se trata de un conflicto "político" planeado "desde el centro", utilizando a los jornaleros agrícolas. Nada de causas sociales, de violaciones elementales a los derechos humanos por décadas, de ganancias extraordinarias de empresarios insaciables, de trabajo en condiciones de esclavitud, de explotación infantil

y todo tipo de vejaciones a las mujeres. Insisto, la explicación oficial y empresarial es que se trata de un movimiento manipulado. El discurso típico de un régimen autoritario al más puro estilo de los años 60 y 70 cuando la explicación era que todos los movimientos sociales eran "orquestrados por los comunistas, agentes externos o por malos mexicanos, apátridas". Y por si fuera poco, la cereza en el pastel es la fianza millonaria que les fija un juez estatal a los cuatro jornaleros detenidos: 7 millones de pesos a tres de ellos, 500 mil a un cuarto. Eso no hace más que crecer la indignación.

La esquizofrenia entre el discurso de un candidato y la realidad de su actuación cuando logran el cargo ha conducido al hartazgo social. No hay sanción alguna por incumplir con lo que prometen en campaña o lo más grave, por el enriquecimiento desde la función pública. Le apuestan a la desmemoria; con el tiempo reaparecerán tan campantes y solicitarán de nuevo el voto. Una buena parte de la población ya no les cree, aunque por ahora su hartazgo sólo se refleje en las urnas.

Investigador de El Colegio de la Frontera Norte.

Las crisis del mercado

Edilberto Cervantes Galván

Monterrey.- Desde hace algunos años la economía global pasa por una situación de crisis.

Primero fue la crisis de las hipotecas de 2008 en los Estados Unidos, que afectó a medio mundo.

Después se presentó la crisis en los países del mediterráneo: España, Grecia e Italia. El resto de Europa enfrenta problemas de crecimiento y desempleo.

Simultáneamente se produjo la denominada primavera democrática en los países del Norte de África, que al final resultó no ser tan democrática, pero desquició sus economías y sacó a Libia del mercado petrolero.

De hace menos de un año para acá la guerra de los precios del petróleo impacta al mercado global.

La confrontación de Rusia con Europa y los Estados Unidos por el dominio en Ucrania y la región ha provocado inestabilidad en el aprovisionamiento de gas ruso para la Europa.

En medio de esta sucesión de eventos se presenta la desaceleración de la economía China, que supone una desaceleración de la economía

global.

Un escenario de no crecimiento económico como el actual, es propicio para que resurjan los nacionalismos y el espíritu proteccionista.

Es ilustrativo observar lo que sucede con la industria del acero en México.

En el mercado global del acero se experimenta una sobre oferta. Debido a la desaceleración económica hay una sobre producción de 600 millones de toneladas. Esto equivale a más de 30 veces la producción de acero en México.

Los productores en México se quejan de que compiten con países como China, India, Rusia y otros de Asia y Este de Europa, que cuentan con subsidios o economías protegidas con insumos artificialmente baratos.

Los productores de acero en México señalan que están en desventaja ya que los combustibles los pagan más caros que en el mercado global.

La regulación ambiental mexicana les resulta perjudicial, ya que deben observar normas que los principales "socios comerciales" no cumplen cabalmente, ya que no han firmado el Protocolo de Kyoto.

También mencionan que el mercado nacional del acero se encuentra abierto al comercio internacional con aranceles prácticamente en cero desde el año 2012.

En el 2014 el consumo nacional de acero aumentó un 12.2 por ciento. Pero ese crecimiento se cubrió principalmente con acero importado. Las importaciones crecieron en un 19.5 por ciento.

En los últimos cuatro años las importaciones de acero han crecido un 84 por ciento, mientras que las empresas ubicadas en México se encuentran en promedio por debajo del 65 por ciento de utilización de su capacidad instalada.

El apoyo del gobierno mexicano a los productores de acero no ha sido lo efectivo que quisieran las empresas.

Para los empresarios del acero el problema es que China por si sola produce la misma cantidad de acero que el resto del mundo y como su consumo interno se cayó está inundando el mercado internacional con acero barato.

Al igual que con el acero situaciones similares se producen con otros commodities o materias primas con escasa diferenciación que se comer-

cializan a nivel mundial: productos agrícolas, minerales, combustibles, etcétera.

El mercado internacional transita de una crisis en otra.

Hace veinte años, cuando se firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, lo que se buscaba era

una integración económica con los Estados Unidos y Canadá.

Lo que se logró fue sólo una especie de acuerdo comercial, con apertura de fronteras. Si bien los flujos comerciales han aumentado el hecho es que ninguna de las

tres economías está creciendo lo suficiente.

Para los especialistas habría que ir más allá de la integración comercial y avanzar en una integración productiva.

Esto requiere una nueva perspectiva, ver a las tres eco-

nomías como complementarias, como una región con desafíos comunes.

Es cuestión, señalan, de sobrevivencia.



Dos años de gobierno

Samuel Schmidt

C *idad de México.-* México se caracteriza por el constante pisoteo al federalismo. Hay un esfuerzo desmedido por eliminar las diferencias estatales y locales, se intenta uniformar el país a toda costa y con todo costo.



Esto sucede con las leyes nacionales, que impulsan y obligan su copia para todo el país. Esto ha generado entre otras cosas, que tengamos un aparato muy amplio de leyes que no se aplican ni se cumplen y que el sistema federal se desgaste porque los estados y municipios sufren la imposición de uno de los poderes.

En el terreno electoral esto no es la excepción. A alguna mente brillante se le ocurrió que se debían eliminar las elecciones estatales y municipales con calendario propio integrando todas las elecciones en un solo día, según esto para ahorrar dinero. Si están tan preocupados con el ahorro podrían empezar por quitárselo a los partidos políticos y obligarlos a que los financie la sociedad, mientras los vigilan para que no caigan en las manos de las peores caras de la sociedad, porque también los criminales son parte de la sociedad.

Aclaro que una buena

parte del análisis político conlleva una falla sustancial porque se basa en una especulación sobre lo que alguien tiene pensado y eso, a menos que lo confíe, solamente lo sabe esa persona. Es de ahí que se vuelva insustancial especular sobre lo que tienen en mente los promotores de las leyes y en el caso que nos ocupa, el de Chihuahua, lo que piensa el gobernador, los diputados que lo apoyaron y los que se oponen a la iniciativa.

En Chihuahua se acaba de introducir una propuesta de ley para empatar las elecciones estatal y municipales con la elección de 2018, esto crearía una gestión en esos dos niveles de gobierno, de solamente dos años. El argumento dominante es el del ahorro, el que por cierto no se demuestra, y para algunos sucederá exactamente todo lo contrario, o sea que tal ahorro no existe, porque habrá que pagarse dos elecciones para gobernador, alcaldes y dipu-

tados en dos años y a juzgar por la caída de la economía, parece no tener mucho sentido un despilfarro de ese tipo en época de vacas flacas. De cualquier manera es importante dilucidar cuál es la ventaja política sobre la económica, cuestión que no se ha demostrado.

Frente al argumento económico hay que alinear el político y este no muestra ninguna ventaja de alinear elecciones, aún más, puede tener el efecto contrario, si todas las elecciones se realizan al mismo tiempo y para todos lados, la sociedad pierde la oportunidad de premiar o castigar partidos políticos a partir de la percepción sobre el desempeño de los mismos en otras arenas. Me imagino, que tampoco podremos ver propuestas regionales, porque eso se podrá zanjar con mensajes nacionales. Debemos estar preparados para una andanada de basura que se lanzarán los partidos políticos. Una pregunta perti-



nente, es si eso facilitará las candidaturas independientes, porque a juzgar por el caso de Nuevo León, podrán empezar a hacerle mella a los partidos políticos para obligarlos a democratizarse.

La sociedad requiere de referentes para decidir su voto y muchas veces, estos son las gestión de los políticos. Tómese como ejemplo la gestión de Peña Nieto, que muchos califican de deficiente, sus cifras de aprobación son muy bajas y los memes lo equiparan con los burros, ya hubo alguien que salió en defensa de los burros. Es lógico y sucede en muchas partes del mundo, que la gente salga a votar con una suerte de referéndum y que los resultados muestren el rechazo de muchos a la gestión del PRI, a menos que lo que este partido propagandiza como aciertos, convenga a la gente.

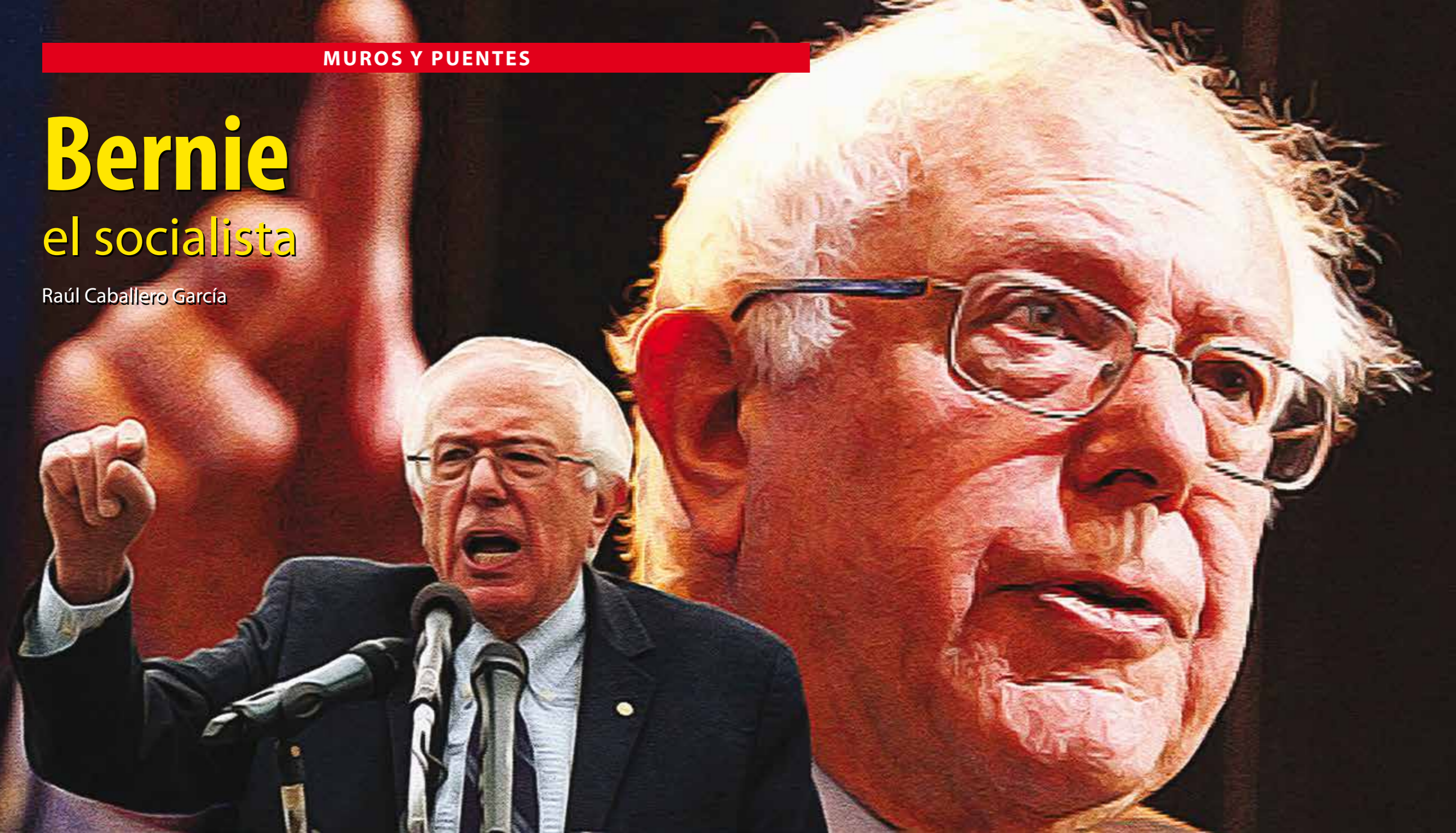
Otros piensan que con elecciones empatadas a los partidos políticos les costará más trabajo movilizar masi-

vamente a sus mapaches, o sea los alquimistas del voto. Ya sea que hagan análisis precisos sobre tendencias del voto y se concentren ahí donde están en desventaja, o bien que se abran oportunidades de empleo para aquellos que se dedican a violar la ley electoral. Esta reforma podrá generar oportunidades de empleo.

Lo que sí no termina de quedar claro, aún si llegara a haber un ahorro por el empate de elecciones, todavía no se explicita cuál es la ventaja política de empatar elecciones y por supuesto, tal vez lo más importante, en qué nos ayuda a que avance la democracia en el país.

Bernie el socialista

Raúl Caballero García



Dallas.- En los ires y venires de la cotidianidad me entero que este senador independiente –socialista y pacifista–, llamado Bernie Sanders, ha entrado a la arena política para luchar por la nominación del Partido Demócrata por la Presidencia de EU.

(Sí, es independiente como senador por Vermont, pero se postuló bajo las siglas

demócratas.)

¿Y quién es Sanders?, me pregunté –en vano– cuando supe... sin embargo pronto las agencias noticiosas y las publicaciones políticas difundieron la respuesta.

Sanders anunció su aspiración el jueves 30 de abril, y es el primero que le sale a Hillary Clinton en la competencia de las primarias; a sus 73 años, se destaca, sigue siendo un aguerrido defensor de la

clase media, busca expandir la seguridad social y aumentar el salario mínimo.

El anuncio lo anticipó un día antes mediante un correo electrónico a sus seguidores, en el que dijo: “Quiénes están en la cima acaparan toda la riqueza y el ingreso para sí mismos, mientras que el resto es exprimido y abandonado”.

Al día siguiente, el jueves de esta semana, Sanders formalizó su anuncio en una

conferencia de prensa en la que declaró que “este país, en mi modo de ver, sufre la más severa crisis desde la Gran Depresión”; se preguntó que “¿cómo es posible que el 1 por ciento de la población, los que están situados en lo más alto tengan lo mismo que el 90 por ciento que están en lo más bajo de la economía?”; y criticó también que el actual sistema electoral permite que “esos multimillonarios están

literalmente comprando candidatos y elecciones”.

En un despacho de Notimex se lee que muchos analistas consideran a Sanders el aspirante ideal de la izquierda en EU, “con visiones más progresistas que las de Clinton y similares a las de la senadora Elizabeth Warren, de Massachusetts”.

Pero no son muchos los que saben de él, es obvio que carece de popularidad y de

tablas fuera de Washington (y de Vermont), pero ahí está, a sabiendas –creo uno– que sus posibilidades para lograr la nominación son más bien nulas; los que saben de estas cosas señalan que en todo caso su presencia va a forzar a Clinton a asumir sin cortapisas la agenda social.

Y dicho y hecho, poco después del anuncio de Sanders, Clinton le dio la bienvenida a la arena de las primarias en

su cuenta de Tweeter. Nick Gass recopiló para Político el detalle: “Estoy de acuerdo con Bernie. Hay que enfocarse en beneficiar a la clase media del país. Los republicanos la mantendrían estancada. Le doy la bienvenida a la competencia. –H”

Y media hora más tarde Sanders le respondió por el mismo medio: “Gracias @HillaryClinton. Busquemos próximamente debatir los

grandes asuntos: la desigualdad en el ingreso, el cambio climático y sacar el dinero corporativo de la política”.

Las campañas demócratas se delinean desde la izquierda, se radicalizarán como dicta la tradición y luego en algún momento quien lleve la delantera se ubicará en el centro.

Sanders fue entrevistado por The Associated Press y entre lo que se dijo entresaco unas líneas para completar su perfil. Hijo de inmigrantes polacos, nace en Nueva York, estudia en Chicago y en los años 60 se cambia a Vermont (más al Norte de NY, en la frontera con Canadá).

En esa entrevista Sanders critica “los niveles obscenos” de la actual desigualdad salarial en el país, “vivimos en una economía que funciona para los ricos y los poderosos pero no para la gente de a pie”.

Dicen que en el Congreso se muestra orgulloso de ser señalado como socialista y como activista hippie (fue uno de ellos en los 60 y en el plano ideológico se define socialdemócrata), y en cuanto a su lanzamiento por la Presidencia asegura que luchará hasta el final.

En la entrevista con la AP advierte que nadie debe subestimarle porque “he combatido fuera del sistema bipartidista y he derrotado a demócratas y republicanos, acabando con adversarios que contaban con mucho dinero”. Ciertamente, su experiencia lo avala, es senador desde 2007, pero antes fue representante en la Cámara Baja, sin interrupciones, desde 1991.

Al fin y al cabo las campañas son para mostrarse, para dar a conocer su plataforma, para convencer.

** Escritor y periodista regionalista, es director editorial de La Estrella en Casa y La Estrella Digital en Dallas/Fort Worth Texas.*

La vida diaria y el concierto de

Guillermo Berrones

Sabina

Monterrey.- Mañana. El día lo empecé con esa abulia que se adueña de mis huesos cada fin de semana. Y el patio estaba lleno de mierda, había que limpiarlo.

Nunca eduqué a Gala para que cague en un solo lugar, entonces pago las consecuencias. Y en la escuela me esperaba el grupo de poesía coral, esos adolescentes traviesos que pidieron celebrar el día de las madres recitando a coro un poema de Manuel Gutiérrez Nájera. En fin, allá fui.

Los chavos se veían contentos con su rosa roja en las manos, el poema escrito en un legajo y pulcramente vestidos. No tardaron en aparecer las festejadas. Todo el glamour de Valle Soleado desfiló por los pasillos. Polvos, afeites y perfumes invadieron el ambiente. El escenario decorado con flores de fomy y una manta plástica que nadie leyó, pero que intentaba expresar un mensaje cursi a las madres.

El programa artístico terminó con la presentación de un mariachi y la vena artística de algunas señoras que se sienten la reencarnación de Jenny Rivera o María Lourdes arrancaron estridentes notas a su pecho envilecido

La más señora de todas las putas/ la más puta de todas las señoras. Joaquín Sabina

por el quehacer de todos los días, las mordidas de la necesidad insatisfecha y el maltrato de las adversidades. Cantaron, porque cantar libera; el canto es un anatema contra todo enemigo insoportable y ellas pusieron "las maletas en la puerta" en un imaginario despecho que nunca cumplirán en la realidad contra el marido.

Terminó el festival escolar y el hambre hacía estragos en mi pancita. En casa preparé unos huevos fritos montados sobre una rebanada de jamón de pavo, frijoles refritos, ensaladita de lechuga y limonada. Cumplí el ritual de los comensales solitarios, de los abandonados a la suerte de la cotidianidad urbana: mantelita celeste, platillo servido, cubiertos, agua fresca, tortillas calientes (de harina). Disfruto comer en solitario, pero esta mañana deseaba compañía humana. Afuera Gala aullaba, Ptolomeo ronroneaba desvelado sobre la lavadora y las tortugas empeñadas en su pelea milenaria sacudían sus caparazones sobre el piso del pasillo.

Atemporal de mi generación, hice lo que los solitarios del siglo XXI suelen hacer: al escenario del desayuno montado le agregué un toque personal de fanfarronería, puse a un lado el boleto del concierto de Sabina y luego tomé una foto. La subí al facebook, como quien lanza un trozo de carne a los perros y la jauría tardó menos de un minuto en "likear" y comentar mi grito desesperado a la soledad, al abandono, a esa

soledad que amenazaba con volver insípido mi almuerzo. Y entonces reí con los comentarios; y entre bocadillo y trago contesté algunos y fui sumando los "me gusta". Al limpiar la yema de huevo con el último trozo de tortilla vi que iban 123 "likes". O sea: popular y populachero, me perfilo como un serio aspirante a puesto público (si me decido).

Tarde

Las tardes siempre me son amenas en esa escuela de educación bilingüe donde los preparatorianos ya no son como aquellos que secuestraron camiones como una consecuencia de su sensibilidad social y de una ideología ahora apergatada por los videojuegos. No tienen por qué serlo. Los jóvenes ahora son unos trotamundos del ciberespacio y tienen más información que no tienen que memorizar. Las habilidades son el capital educativo de las instituciones. El ejercicio del pensamiento es ya un anacronismo esclerótico que difama la condición humana.

Allá pasé la tarde entre portafolios, indicaciones para la elaboración del Producto Integrador de Actividades (el ya famoso PIA), elaboración y validación de reactivos y todas esas cosas de los viernes. Y en la última sesión del día, para bajar un poco la euforia que provoca la hora de salida y que es aterrador para los docentes. Pedí a mis alumnos leer un texto de Ricardo Chávez Castañeda: *La zona de las mil puertas*.

Tras vencer la resistencia a leer en voz alta cuando ya se quieren ir, los reté a comprender la historia sin ir a una segunda lectura. En realidad yo también quería huir lo antes posible, escapar a la noche, olvidar la semana. Abrieron el libro, encontraron la página y Wong, el último alumno de la lista, empezó la lectura. Al llegar a la cuarta línea el silencio era absoluto pero Wong se quejó de aquella lectura ausente de signos de puntuación. Esto es cosa de locos, se quejó, no puedo ni respirar. Acusé que estaba echando a perder el ejercicio y finalmente terminó. El silencio se prolongó unos minutos más antes de que les dijera: ¿Y bien? Empezaron las falsas interpretaciones, las aproximaciones, las dudas, las especulaciones y la reconstrucción de la historia desde su propia creatividad argumentativa. Discutir la historia del loco y su madre muerta desató una dialéctica que aligeró el fin de la jornada.

Sonó el timbre de salida y todavía en el pasillo me daban conjeturas y sugerencias de películas parecidas a la historia que acababan de leer. Yo ya quería irme. Y salí prácticamente corriendo.

Noche

Lejano el día de aquella Feria del Hogar en el parque Niños Héroes donde no pude entrar al concierto de Sabina. Distantes las veladas en casa de Meynardo y Chelita donde Sabina se dejaba escuchar en el estéreo de los anfitriones.

Esta vez, boleto en mano, compré una camiseta y entre los coches estacionados y una patrulla de Fuerza Civil, me quité la camisa universitaria y me enfundé ridículamente en una camiseta con el rostro del provinciano español de Úbeda, al que esa noche vería y escucharía en vivo.

Caminé por la explanada de La Arena y un rostro jovialmente alegre se aproximó a mí. Supe era una de mis exalumnas de la preparatoria. Dalia Carolina. Estudiante de medicina y heredera de una tradición familiar en repostería, entablamos la charla mientras llegaban mis mujeres (María y Mariel). Ella esperaba a su amiga, pero me confesó haber convencido a su madre de prestarle dinero y permitirle ir al concierto. No le importaba acudir sola, deseaba ver al Sabina porque quizá, por su edad (ya es grande el señor, dijo) ya no habría otra oportunidad de verlo (lo mismo pensé yo cuando quise conocer la Cuba de Castro antes de que muriera y cambiara

todo... Castro sigue vivo). Y ahí estaba ella. Y allí estaba yo. Comprendí que Sabina une generaciones. La música y la poesía fraternizan y trascienden.

Conversamos animosos bajo las amenazantes gotas de una lluvia arrependida. Y al poco rato, casi simultáneamente, sonaron nuestros celulares. Nuestras compañías ya estaban en las gradas. En el camino a mi localidad reconocí a algunos de mis amigos poetas y escritores y saludé a algunos. Pero también tropecé con otra exalumna de una de las secundarias donde he trabajado. Norita iba con su hijo adolescente. Hace veintiséis ella era una chica de jumper guinda terminando su estancia en la secundaria. Una foto desteñida lo confirma. Ahora es una madre exitosa y feliz. Recién llegó de España. Yo sigo aquí, atorado en mis sueños, envejecido en el afán de hacer congruente la acción y el pensamiento para obtener lo justo y merecido mientras otros arrebatan el pan de la boca. Nos despedi-

mos deseándonos disfrutar el concierto; pero antes un tipo se aproximó al hijo de Norita y le preguntó dónde vendían los sombreros como el que traía el chico. Sonriendo contestó: en España.

A la entrada de la sección "L" estaban mis mujeres. María tenía sed. También mi garganta demandaba refrescarse. Mi hija y yo fuimos por unas Victoria y algo de botana. Nos acomodamos. El escenario carmesí anticipaba un apasionado espectáculo musical. Al quinto trago llegaron los acordes de Ahora que... para abrir el espectáculo y el corazón de los amantes de Sabina, de los adoradores de su música, de los patrióticos paladines de su poesía. Y un entusiasmo endémico nos invadió. Mike vibraba enfebrecido.

Mi hermana y su hija Edna descubrían al Sabina de más allá de Y nos dieron las diez... Marcos cantaba discreto bajo su bigote encañonado. José Jaime Ruiz aguzaba su mirada escrutadora de periodista a la sombra de

su bombín negro. Sue, excepción de la edad promedio, tomaba fotos para el face. El Foko llevó a su hija, pero salió al pasillo porque a su edad ya no es muy tolerante con el estridente ritmo musical. Daniel de la Fuente, descamisado y reflexivo, halaba metáforas a la esencia de esa noche nuestra con Sabina.

Todos estábamos allí, reinventándonos en cada nota, en cada pliegue musical, en el acierto de las palabras de un hombre que no canta, pero que tiene estilo y poetiza su experiencia de vida que es el espejo nuestro en el que nos reconocemos los jóvenes y viejos que nos resistimos a sentar cabeza a pesar de haber alcanzado la edad de recogernos a los cuarenta y diez. ¿Y el concierto? El concierto fue un pretexto. Un pretexto para seguir viendo quinientas noches, que pueden ser quinientos años, enamorados de la vida. Enamorados de la música y la poesía de Sabina.

G. Berrones

Trabalenguas

Sean municipios o estados, soy Peña Nieto sin freno; León o Lagos de Moreno si se ven por cualquier lado estando ya conectados tiempo y distancia se menguan; si se me traba la lengua o la lengua se me traba lo que decir intentaba era un simple trabalenguas.

10 de Mayo

No hay perrito que les ladre habiendo hecho tanto daño en cualquier mes o día del año arman completo desmadre vayan a chiflar su máuser políticos, funcionarios, partidos, confabularios prendidos como las lapas, pues apenas los destapan agotan todo el erario.

Erick Estrada

De la cámara un instante, como un instante es la vida; vivir es una subida y gozarla es delirante; mas de pronto hay un faltante: el amigo, el camarada, el de la amistad probada que dejó cámara y lente y la sonrisa presente del amigo Erick Estrada.

Los padrinos mágicos

Pues llegaron los padrinos, respaldan a sus ahijados; se les nota preocupados advierten les falta maña; ven opacas las campañas, hace falta la presión; viajan en metro o camión: a Ivonne dieron empujones con respaldo de Beltrones; y a Felipe... ¡Calderón!

Candidaturas

Ivonne besa embarazadas, Pato resucita muertos, Bronco enderezando entuertos... Raúl ya no quiso nada, mandó todo a la tiznada en el debate estatal; Felipe no pinta mal y Elizondo con su fe ya no es quien antes fue está caliente el comal.

Dedos flamígeros

Cual obra de Miguel Ángel en la Capilla Sixtina la avaricia de Medina, papá del gobernador, está en su dedo traidor: quita y pone funcionarios, si hay trafiques millonarios. Con la mano en la cintura compra hasta candidaturas y tierras de ejidatarios.

Falsos rompimientos

La política es así: hoy amigos se declaran, mañana amistades vanas; son la costumbre en el PRI. Con esa conducta ruin Ivonne rompe con Medina a ver si por fin se animan los votantes indecisos; lo sienten duro y macizo el tiempo lo traen encima.

Cuentas públicas

Yo no me puedo escapar del pago de mi hipoteca; tampoco de mis tarjetas y los impuestos del SAT. Los funcionarios, nomás con dejar pasar el tiempo, dejan que se lleve el viento millones y más millones; hoy nos faltarían prisiones para tantos fraudulentos.

Sha-la-la

Es parte de Alí Babá y sus cuarenta ladrones; roba dinero a montones tomando de aquí y allá y diciendo sha-la-la o borrón y cuenta nueva retorna a la oscura cueva a orquestar el nuevo atraco; de lengua me como un taco si a gobernadora llega.





Poemínimos para tardes grises

Los textos pequeños parecen siempre haber sido sacudidos para que se les caiga la paja. Por ello es que se resuelven rápido sin perder su esencia.

Y si, además, se les agrega algo de ingenio, picardía, humor, ironía o sarcasmo, el impacto está asegurado.

Eso es lo que ha hecho Mónica Carrillo en su volumen *Poemínimos para pequeñas tardes grises**. En este conjunto de poemas amorosos y eróticos, principalmente, nos contagia de inmediato con la irreverencia de su fresca (irreverencia, porque la fresca no se presenta en todos los escritores ni en todos los textos que publican, desafortunadamente).

Un texto fresco es aquel que se siente natural, que no parece cocinado con recetas ajenas, copiadas o plagiadas. Y eso es lo que ofrecen estos textos carrillanos: "Pese a todos los remedios / a todas las precauciones / que tomé / quedo preñada de tu au-

sencia" (p. 22), "Hoy por la mañana / volví al espejo / Me vio / nos vimos / Y volvimos a enamorarnos" (p. 28), "Tan / a flor de piel estoy / que puedo encenderme / con el simple hecho / de que introduzcas / tu llave" (p. 9).

Además de la frescura, otro requisito de los textos literarios es que sean claros y fluidos. La claridad aquí es evidente: no hay otra pretensión que comunicar la idea de la forma más desnuda posible, sin digresiones ni espesura de palabras.

En cuanto a la fluidez, ésta puede ser asunto del ritmo o de no tropezarse con las palabras. ¿Puede alguien tropezarse al leer estas disfrutables líneas?: "Es un agasajo / un tremendo regocijo / el saber / que esta cama / no tiene tiempo libre" (p. 7), "Créeme / no es por mí / que te lo pido / pero si no regresas / la casa morirá de tristeza" (p. 25), "Cumple tu palabra / de amarme para siempre / Te dije / Entonces desperté / y te habías marchado" (p. 18).

Poemínimos para pequeñas tardes grises demuestra que los textos pequeños también pueden ser grandes, pues la calidad no depende del tamaño, sino del talento invertido en su proceso. Sobra decir que hay textos llenos de palabras, pero vacíos de ideas. Y eso es porque sus autores no supieron cuándo detenerse.

Mónica Carrillo, en cambio, sí sabe cuándo detenerse. Y lo hace justamente cuando el texto al-

canza su plenitud, cuando ya todo está dicho y todo lo que se le agrega después es lastre: "No es que esté / enamórandome de ti / es que / simplemente, / no tengo / otra cosa / en la cabeza / desde el día que me besaste" (p. 5), "Puedo soportar la infidelidad / el descuido, el desamparo / pero me resulta / intolerable / saber que no soy yo / quien habita en tus sueños" (p. 17), "Si algún día encuentras a ése que me amó / no olvides avisarme" (p. 20).

* Mónica Carrillo. *Poemínimos para pequeñas tardes grises*. Monterrey, N.L.: Edit. Poetazos, 2014. 30 pp. (Serie de Colores). (Libro de bolsillo: 10.5 x 7 cms.)



Ciudades en el tiempo

Algunos viajan y olvidan, otros viajan y recuerdan, atesoran, procesan, crecen. Antonio Cisneros es de éstos.

Como escritor y maestro universitario recorrió diversas ciudades del Perú, Estados Unidos, Europa y el Medio Oriente:

Budapest, París, Londres, Niza, San Francisco, Manhattan, Berlín y Tokio, entre otras.

Personas, personajes, costumbres, comidas, bebidas, encuentros literarios, incidentes como conductor de tours ("un TC, siglas de *tour conductor*, no es (...), un simple guía de turismo", p. 41), problemas con conejos, la forma en que obtuvo su fama de financista, dedicatorias ofensivas recibidas ("Paso revista a mi repertorio habitual de estupideces. (...) Ninguna que desate la ira de los dioses o alguna maldición gitana", p. 55), la maldad de la señora C (su esposa entonces), el muro de Berlín, encuentro con Allen Ginsberg, réquiem por la revista Playboy, recuerdos del abuelo español, un poema sobre Marx ("ese poema) siempre ha tenido un lugar de privilegio en las traducciones, en los recitales, en las antologías (...), casi como si fuera lo único que he escrito en mi vida", p. 81), el molusco llamado ancoco de Pacasmayo (Perú), un libro único: el Tung Shu de China, los Premios Nobel que conoció ("Seamus Heaney, el gran poeta irlandés (...). Como todo hombre sabio, fanático de las cervezas y el balompié, jamás lo oí hablar de literatura", p. 94), la casa de Ana Frank, una visita guiada por los cementerios famosos y no tanto ("en París, cuándo no, el nunca bien ponderado Père-Lachaise, consagratorio como un Premio Nobel", p. 100), el mítico poe-

ta inglés Stephen Spender ("enemigo implacable de las turbas protonazis de (Oswald) Mosley, poeta combatiente de la Brigada Internacional en el frente español", p. 111), vecino de Guillermo Cabrera Infante en Fulham Road ("Escritor de polendas, cubano y exiliado (...). Sabía de memoria el Ulises de Joyce", p. 117), el destino de César Vallejo en París ("Fue enterrado (...) en el opaco cementerio de Montrouge. Aunque, años después, (...) fue reubicado en Montparnasse, un cementerio de postín", p. 130), sus días como fumador ("Soy miembro de una especie en vías de extinción. Rodeado por inmensas avenidas sin fumador alguno. Ni a quien pedir un fósforo", p. 136), sus hospitales favoritos, la casa santiaguina del poeta Neruda y la infaltable cerveza ("terminé por habituarme a un tipo de cerveza llamada *bitter*, que es la más popular entre los ingleses", p. 161).

Antonio Cisneros (Lima, Perú, 1942-2012) no se ha ido: permanece entre sus amenos libros cada vez que los volvemos a abrir.

* Antonio Cisneros. *Ciudades en el tiempo. Crónicas de viaje. 2ª*. Ed. Monterrey, N.L.: Granises Servicios Editoriales y de Comunicación (La Otra) / UANL, 2014. 161 pp. (Colec. Guardaguas.)

Hablemos de puercoesía

La puercoesía es un movimiento poético iniciado por el poeta local Juan Felipe Sánchez Pantoja el primero de agosto de 2013.

Con el objeto de burlarse de "la poesía erótica", el "sentido antropológico del hombre" y el "academicismo literario", según consta en el punto 16 de su manifiesto respectivo en el volumen *Hablemos de amor y puercoesía** (p. 9).

¿Es válido este movimiento? Definitivamente sí. Todos podemos pronunciarnos a favor o en contra del orden literario establecido, así como buscar nuevas forma de decir lo mismo si sentimos que es necesario.

De hecho, cada vez que escribimos un nuevo texto sopesamos si el género literario elegido es el apropiado para dicho texto o si hay alguna otra forma de que éste luzca más.

¿Cuál es la temática de este movimiento?: "¿por qué no habríamos nosotros de alabar también la coprofagia, las relaciones sexuales entre monstruosos seres, enaltecer el vómito, la aerofagia y todo tipo de manifestaciones asquerosas y a la vez tan naturales que, en común, tiene el ser humano? Porque nos queda claro que todos, hasta los escritores, defecan diariamente" (p. 7).

Así como han surgido otros movimientos (modernismo, surrealismo, creacionismo, etc.), entre el escándalo o la indiferencia, así surge ahora éste y su destino, como el de la mayoría, es incierto.

¿Y cuál es su método?: "proponemos la burla como forma de tocar los vicios y manías del ser humano, todo aquello que nos ayude a bajar a la humanidad de la nube en la que se encuentra" (p. 8).

¿Cuál es su propuesta estética?: "Queremos mostrarle al mundo que hasta las situaciones más grotescas son capaces de inspirar un poema tan bello como los que componen aquellos poetas erotizados" (p. 7).

Al respecto, veamos este poema fúnebre: "Existen botellas vacías / que sirven para hacer poesía, / algunas para embriagarse, / otras más para olvidar días / como aquellos cuando estabas / alegre y llena de vida, / y ahora que duermes con la muerte / ¿sabrás todo lo que duele?" (p. 38).

¿Trascenderá este movimiento poético? ¿Tendrá seguidores o detractores? Los diecisiete puntos de su manifiesto, escritos por Juan Felipe Sánchez Pantoja (Monterrey, N.L., 1987) ya han sido puestos en la mesa de la historia y esperan el juicio respectivo.

* Juan Fe Sánchez Pantoja. *Hablemos de amor y puercoesía**. Guadalajara, Jal.: Edit. Letras de Pasto Verde / Ediciones El Viaje, 2014. 38 pp. (Colec. Ruta Okupa.)

Eligio Coronado



Profesores o pobresores

Armando Hugo Ortiz

Monterrey.- Allá por 1900 la enseñanza básica en México era un oficio mal pagado, la imagen del profesor era pulcra pero pobre, ropa desgastada.

Había escuelas en ciudades y pueblos, pero no en el campo.

Pasada la Revolución, José Vasconcelos emprendió su cruzada para abatir el alto índice de analfabetismo, sobre todo en el campesinado. Impulsó las escuelas normales, citadinas y rurales, para formar profesores a cargo de esta tarea.

Los normalistas rurales fueron un bastión en la Guerra Cristera, y contra los sacerdotes que reclutaban campesinos; años más tarde, el cardenismo se auxilió de ellos en el reparto agrario. Enfrentaron a los Guardias Blancas, pistoleros que protegían los latifundios.

Fue común convocar mensualmente a los profes a las "Jornadas Culturales", para involucrarlos en campañas gubernamentales de vacunación, antipalúdicas, censos de población.

El docente normalista tomó liderazgo social, lo

mismo en el campo que en la urbe. El Gobierno estuvo de plácemes, hasta que se aliaron en las causas sociales contra los cacicazgos, el saqueo y la corrupción, que empezaron a supurar desde el sexenio del presidente Miguel Alemán Valdés.

Se reprimió la inconformidad con armas y golpes, y las normales tomaron un matiz más combativo. No fue casual que en el estado de Guerrero, allá por 1970, dos profesores encabezaban las guerrillas campesinas: Genaro Vázquez y Lucio Cabañas. La respuesta oficial fue la Guerra Sucia. La desaparición de los 43 estudiantes de la Normal rural de Ayotzinapan, es la secuela de esta represión.

Pese a tanto golpeteo, el profesor conserva liderazgo en escuelas y comunidades, pero el Gobierno ya no desea normalistas dinámicos y comprometidos con su entorno social, sino licenciados en pedagogía, versión siglo XXI de don Cipriano, mentor del mítico Simitrio (película hecha en 1960).

Lo que hoy llaman los chavos maestros "Barco".

